

Nº1 # Lluvia de ideas

Daniel Buraschi y Natalia Oldano



CÓMO PROMOVER EL DIÁLOGO CUADERNOS DE PRÁCTICAS PARTICIPATIVAS



Mosaico Casa de Ediciones



LLUVIA DE IDEAS

1

¿Qué es?

Características
principales

2

¿Cómo funciona?

Claves
metodológicas

3

El equipo de facilitación

El proceso
participativo



Qué es la lluvia de ideas

La lluvia de ideas o tormenta de ideas (brainstorming en inglés), es una técnica grupal que estimula la creatividad y facilita la generación de nuevas ideas sobre un tema determinado.

Es una de las técnicas grupales más conocidas y, probablemente, de las más utilizadas en las prácticas participativas. Ha sido ideada por Alex Faickney Osborn a finales de los años 30 a partir de la idea que la interacción no estructurada entre personas podía generar mejores ideas en comparación con las propuestas generadas de forma individual.

Es una técnica muy útil en diferentes momentos de un proceso participativo:

- Cuando queremos definir y consensuar un concepto, una idea, un objetivo.
- Cuando queremos analizar un problema.
- Cuando queremos generar soluciones creativas.



Cómo funciona

La lluvia de idea se suele organizar en tres etapas:

1. Definición del tema o de la pregunta y preparación del espacio. El primer paso es preparar un espacio acogedor, que facilite el diálogo. Hay que tener previsto dónde y cómo se apuntarán las ideas. Lo ideal es que el grupo no sea muy homogéneo, sino que cuente con perfiles diferentes, para que las ideas sean más ricas y la influencia recíproca más creativa.

2. Generación libre de ideas. Antes de empezar a proponer las ideas, es importante que el equipo facilitador explique claramente las normas de la lluvia de ideas, sobre todo, insistiendo que en la fase de generación de ideas es importante suspender el juicio. Todas las personas participantes que quieran proponer ideas pueden hacerlo libremente. Las ideas que se proponen, se apuntan y se hacen visibles para que el resto de las personas puedan verlas.

Hay muchas fórmulas para registrar las ideas: las personas pueden hablar mientras que una persona apunta en una pizarra todas las ideas; cada persona apunta una idea en una tarjeta que se puede pegar a una pizarra, etc.

3. Selección y toma de decisiones. Una vez generadas las ideas se pueden organizar por afinidad, por relación, etc. También se pueden unir ideas muy parecidas o repetidas y, también, reformular las ideas que no quedan claras, teniendo en cuenta que debería ser siempre la persona que ha propuesto la idea inicial, la responsable de aclarar o cambiar la formulación de la idea, promoviendo así, que cada persona pueda hablar por si misma.

Lo que se decida hacer con las ideas propuestas dependerá del objetivo inicial, si es, por ejemplo, definir o proponer soluciones o acciones frente a una problemática específica, habrá que priorizar y filtrar según criterios consensuados; si se trata de definir colectivamente un concepto, se puede agrupar en familias y construir una narración única con las ideas fuerzas; si el objetivo es analizar un problema, se puede organizar las ideas según un orden de causa efecto, etc.

A pesar de su sencillez, la lluvia de idea implica preparación y, sobre todo, respetar algunos principios que determinan su eficacia.

1.Pensar y hablar libremente. Durante la lluvia de ideas, todas las propuestas son inicialmente bienvenidas, por cuanto puedan parecer imposibles, “locas”, extravagantes.

2.Suspender el juicio. Un aspecto esencial de la técnica de la lluvia de ideas es que durante la fase de generación de ideas, se suspende el juicio, no se valora si una idea es irrealizable, incoherente, etc. Las personas se abstienen de los comentarios críticos y la evaluación se reserva para la segunda parte de la dinámica.

3.La cantidad es importante. Una idea fundamental que está a la base de esta técnica es que la cantidad de las ideas propuestas, mejora la calidad de las propuestas.

4.Ideas generadoras. Durante la fase de generación de ideas, se busca que las ideas se combinen, generando propuestas mejores. Una idea puede generar y estimular la creación de otras.

Existen múltiples variaciones de esta técnica que dependen del objetivo que se quiere conseguir, del perfil de las personas participantes y de las características del proceso participativo. Algunos ejemplos:

-**Las propuestas puente.** Después de una primera fase libre de generación de propuesta, se puede pedir al grupo que proponga solo ideas que enlacen, asocien o integren dos o más ideas ya presentadas, es decir, generen las denominadas “propuestas puentes”.

-**Lluvia de ideas “negativa” o inversa.** En algunos casos puede ser útil, creativo (y hasta divertido), enfocarse en un tema pero en “negativo”. Por ejemplo, en lugar de preguntarse “qué debería pasar para que este proyecto funcione”, podríamos preguntar “qué debería pasar para que este proyecto no funcione” y a partir de allí generar ideas.

-**Lluvias de ideas paralelas.** Cuando los grupos son muy grandes, se pueden dividir en grupos más pequeños y organizar lluvias de ideas paralelas con una puesta en común final. También se puede decidir crear grupos paralelos cuando existen grupos iniciales con mucha asimetría de poder o cuando sospechamos que parte del grupo se puede inhibir por la presencia de otras personas, en este caso puede ser útil separar a las personas en diferentes grupos y luego llevar a cabo una puesta en común.

-**Comida.** Durante la lluvia de idea se puede promover un clima de confianza incluyendo comida y bebidas, siempre y cuando no sean un obstáculo o distraigan a las personas participantes.

-**Estímulo inicial.** En la versión tradicional de esta técnica se suele enunciar un tema o formular una o más preguntas. Pero el estímulo inicial puede ser muy diverso y creativo: un video, una canción, una pequeña historia, una experiencia contada en primera persona, etc.

-Cambio de roles y escenarios posibles. Se puede pedir a las personas que asuman un determinado rol, se imaginen en el papel de otra persona (lo que se denomina Figure Storming), etc. Otra opción es pedir a las personas que imaginen otros escenarios posibles o, durante el proceso, reformular la pregunta desde otro enfoque “qué tal si...”.

-Lluvia de idea on-line. Esta técnica se adapta bastante bien al entorno virtual, se puede llevar a cabo durante un webinar utilizando pizarra u otras herramientas on-line como Jamboard, Padlet, Slack, Google Drive, etc.



El papel del equipo de facilitación

Aunque no es estrictamente necesario, es recomendable que la lluvia de ideas sea facilitada por una persona o un equipo facilitador. Sus funciones pueden ser:

- Preparar los espacios y los materiales.
- Definir el objetivo y la temática, formulando claramente la pregunta o las preguntas que estimulan la generación de ideas.
- En la segunda fase es clave que el equipo de facilitación cree un ambiente de confianza y promueva la igualdad, evitando que las personas discutan y critiquen ideas sugeridas por otras personas participantes. Es útil que el equipo facilitador explique la importancia de la suspensión del juicio.
- También es importante que quien facilite se preocupe que todas las personas participen y que no haya personas que monopolicen la palabra o que las personas no se desvíen en exceso del tema.
- Otra función de quien facilita puede ser tomar nota de las ideas, de forma que todas las personas participantes puedan verlas.
- El equipo de facilitación también controla los tiempos y avisa al resto del grupo de cuánto tiempo se dispone. Es aconsejable que se establezca desde un principio cuánto tiempo se va a dedicar a cada fase.
- Finalmente el equipo facilitador se ocupa de acompañar al grupo en la última fase, ayudando a aclarar, ordenar, priorizar y consensuar ideas.



<https://participalabjuventud.org>

<https://www.mosaicoaccionsocial.org>



Gobierno
de Canarias

